

Contemos otra historia: Selva Joven

Introducción

El lenguaje y las narrativas no son neutras: configuran la forma en que pensamos, sentimos y actuamos. En México, las mujeres rurales han sido históricamente nombradas desde discursos patriarcales que **reducen su identidad al trabajo reproductivo** o a la subordinación frente al hombre. Estas narrativas han invisibilizado su papel central en la producción de alimentos, en la transmisión de saberes y en el cuidado de la vida.

Objetivo

El objetivo del curso parte de la necesidad de reconocer que el patriarcado opera como un sistema de explotación, tanto hacia las mujeres como hacia la tierra, y transformar la narrativa a mensajes claros y de defensa de nuestro territorio y espacio. **En este contexto, el concepto de “progreso” asociado a sueldos, productividad y extracción de recursos ha invisibilizado los trabajos de cuidado. Frente a esta lógica, la agroecología plantea un horizonte distinto de comunicación: el cuidado de nosotros y nuestras prácticas como un trabajo digno, esencial y profundamente transformador.**

Aun cuando el objetivo del módulo es contextualizar y brindar herramientas para el uso cotidiano, lo que se aporte dependerá del contexto **en el cual te encuentres**, ya que “es a través de los relatos que nos construimos como personas individuales y también como grupos identitarios mediante los cuales modelamos, en el terreno simbólico, nuestra realidad y nos proyectamos hacia el espacio público” Pineda y Montalvo (3/2021) de acuerdo con lo anterior se utilizarán los principios de la Comunicación No Violenta (CNV), la Comunicación Acertiva (CA) y la Construcción de Narrativa.

Desarrollo

Las narrativas son marcos de interpretación que moldean la realidad (Bruner, 1991). No solo describen hechos, sino que establecen jerarquías de valor: quién produce conocimiento, qué se considera progreso y qué labores se invisibilizan. **En el ámbito rural mexicano, estas narrativas han sido históricamente patriarcales, exaltando la productividad agrícola como sinónimo de modernización mientras relegan el trabajo de cuidado tradicionalmente realizado por mujeres a la esfera privada y no remunerada.**

Para comprender cómo se construye y reproduce la narrativa local sobre las mujeres y la relación que se tiene con el territorio, es fundamental elaborar un [Diseño de Evaluación Participativa](#)* que capte tanto las palabras como las experiencias cotidianas de la comunidad.

A continuación, se proponen pasos metodológicos:

El primero y más común de la antropología y acercamiento humano es mapeo de actores y espacios narrativos ya que en los elementos de la narración identificar quiénes influyen en la construcción de discursos: Líderes comunitarios, autoridades ejidales, maestras, promotores de salud, radios locales, etc. Nos permite ver quienes son los “personajes clave” con los cuales podemos incidir y cuales seran aquellos con los cuales trabajar una sencibilización directa o indirecta.

Por consiguiente no obviar en localizar espacios donde circulan narrativas: Asambleas, ferias, grupos de WhatsApp, iglesias, mercados. Ya que son los espacios donde se contruye y alimenta la narrativa dominante, ya que nosotros buscaremos ser el narrador o locutor de una nueva historia y, o forma discursiva.



Estos dos ultimos puntos los personajes y los lugares te permitiran construir las estrategias de comunicación narrativa con poder de cambio aprovechando la siguiente herramienta:

El análisis de las Debilidades, Amenazas, Fortalezas y Oportunidades mejor conocido como Análisis DAFO*. Este tipo de análisis permitira visualizar cuales son las estrategias que puede el colectivo proponer desde el cruce de datos de la comunidad y

que nos permite responder en campo de forma concisa y clara un mensaje empático y directo.

Si estas sólo o sólo en el territorio ajeno es preferible hacer [Entrevista a profundidad](#)* y observación participante, es decir incluirte en el chisme... o trabajar en los proyectos comunitarios como las faenas o tequios, antes de elaborar un análisis DAFO.

Resultado esperado:

Una radiografía narrativa que no solo describe “**qué se dice**” en la comunidad, sino cómo se vive, permitiendo diseñar estrategias de comunicación y talleres que partan de su propia realidad y lenguaje.

Marco teórico-contextual

1. Patriarcado y economía del cuidado

El [patriarcado](#), entendido como sistema histórico de dominación (Walby, 1990), opera tanto en el hogar como en el mercado. La economía del cuidado, concepto central en los estudios feministas (Benería, 2003), señala que la reproducción de la vida —alimentación, crianza, salud comunitaria— es un trabajo indispensable pero invisibilizado. **En el campo mexicano, esta “doble jornada” se agudiza: las mujeres participan en la siembra, la cosecha y el mercado, a la vez que sostienen el tejido comunitario mediante labores domésticas y de cuidado.**

Herramientas de análisis narrativo

Codificación temática: clasificar los testimonios en categorías como: *roles de género, trabajo productivo, cuidado, acceso a tierra, participación política.*

Detección de metáforas y símbolos: identificar expresiones que muestren valores o prejuicios (p. ej., “el campo es cosa de hombres”).

Comparación de voces: contrastar las narrativas oficiales (autoridades, programas gubernamentales) con las vivencias de las productoras.

El uso de la codificación temática, la detección de metáforas y símbolos y la comparación de voces permite revelar cómo el patriarcado se reproduce en la vida cotidiana y cómo la economía del cuidado queda invisibilizada. Estas herramientas ayudan a que visibilicemos desigualdades estructurales, identificar imaginarios culturales y lo más importante a contrastar los discursos comunitarios con sus prácticas cotidianas.

Resultado esperado:

Insumos cualitativos —frases, categorías, metáforas— que permiten diseñar políticas, talleres y mensajes de comunicación más sensibles a la realidad de las mujeres rurales.

2. Contexto mexicano: políticas públicas y brechas persistentes

En las últimas décadas, programas como El Campo en Nuestras Manos ([SAGARPA/IICA](#)) o los actuales [Programas del Bienestar](#) han buscado reconocer y

financiar proyectos productivos de mujeres rurales. Sin embargo, la evidencia estadística revela brechas profundas:

Participación laboral: solo el 23.6 % de las personas ocupadas permanentemente en actividades agropecuarias son mujeres ([Senso Agropecuario 2022](#)).

Propiedad de la tierra: únicamente el 26 % de quienes poseen derechos como comuneras o ejidatarias son mujeres, y solo 7.2 % encabezan presidencias ejidales.

Trabajo no remunerado: cerca del 97 % de las mujeres en agricultura y pesca realizan labores sin pago, lo que refuerza su invisibilidad económica.

Estas cifras reflejan un patrón en el que el discurso de progreso y equidad convive con prácticas que continúan excluyéndolas de la toma de decisiones y de la propiedad plena de la tierra, sin embargo, son cifras nacionales y en general tienen poco impacto en el territorio, así que recomiendo buscar las cifras locales y, o generar las cifras con la comunidad.

Herramientas de contextualización narrativa:

La aplicación de [entrevistas semiestructuradas](#), grupos focales diferenciados, [observación participante](#) y [análisis de material cultural](#) permite ir más allá de las cifras y de los documentos oficiales. Estas técnicas facilitan la comprensión de las experiencias de vida de las mujeres productoras, de las percepciones de género en la comunidad y de los significados que la comunidad otorga a las narrativas incluidas en las políticas públicas por ende en el sistema nacional.

Resultado esperado

Insumos que posibilitan un diagnóstico cualitativo profundo, evidenciando las brechas entre el discurso institucional y la realidad, a la vez que aporta elementos culturales y testimoniales para diseñar intervenciones y mensajes de cambio pertinentes para la comunidad.

<https://www.youtube.com/watch?v=iCEHEcyZ4JE>

3. Resistencias y narrativas emergentes

En el contexto mexicano y latinoamericano se reconocen nuevas narrativas que ya están en marcha. Un ejemplo es la [Red Latinoamericana de Mujeres](#), que reúne a organizaciones y liderazgos de distintos países para visibilizar a las mujeres como guardianas de la biodiversidad, productoras de alimentos sanos y defensoras del territorio. Su propuesta se aleja de la lógica extractivista y coloca en el centro el cuidado del agua, la semilla y la vida comunitaria. Estas iniciativas desafían la idea de progreso asociada a la minería, los agroquímicos o los monocultivos y plantean un modelo donde el bienestar se mide por la salud de los ecosistemas y la justicia social.

En una localidad específica, este enfoque puede traducirse en relatos propios que vinculen la experiencia cotidiana con la defensa del entorno, ese es el trabajo primordial de un agroecólogo o agroecóloga ya que son los relatos locales los que permiten la identidad y la defensa de las prácticas que con ellas vienen las semillas y la memoria colectiva. Por ejemplo, se pueden generar narrativas que destaquen la siembra de

hortalizas sin agroquímicos como acto de autonomía, la recuperación de semillas nativas como símbolo de herencia cultural, o el trabajo colectivo para limpiar canales y manantiales como expresión de cuidado intergeneracional. Estas historias locales fortalecen la identidad comunitaria y ofrecen mensajes sencillos y directos —“queremos agua limpia”, “cuidamos la semilla de nuestros abuelos”, “la tierra sana nos alimenta a todos”— que conectan con las necesidades reales de la población.

Herramienta de focalización

Definir con claridad el [objetivo de análisis](#) dentro de este apartado permite orientar la investigación y la acción comunitaria hacia un propósito concreto: comprender cómo surgen, se sostienen y se transforman las narrativas de resistencia frente a los modelos extractivistas. **Precisar este objetivo sirve para enfocar la observación y el diálogo en los espacios donde realmente se producen los discursos de cambio y, al mismo tiempo, para evitar interpretaciones externas que no correspondan a la realidad local.** De esta manera se pueden identificar los elementos culturales, económicos y políticos que dan fuerza a las voces de las mujeres productoras y que cuestionan el modelo de desarrollo dominante.

Resultados esperados

A partir de este objetivo de análisis es posible formular preguntas guía adaptables al contexto, semejantes a: ¿Qué imaginarios, discursos y creencias predominan en la comunidad respecto al papel de las mujeres en la producción y el cuidado de la tierra?, ¿qué prácticas locales ya cuestionan la idea de progreso basada en el extractivismo?, ¿cómo se expresan en el lenguaje cotidiano los valores de cuidado, reciprocidad y justicia? La delimitación de alcance puede abarcar la familia, el trabajo agrícola, los espacios de decisión comunitaria y los medios de comunicación locales, de manera que el diagnóstico capture la complejidad de las resistencias y las posibilidades de cambio narrativo en cada territorio.

4. Hacia un cambio de narrativa

La transformación requiere algo más que programas de apoyo: **implica reconfigurar el relato que asocia valor únicamente con la productividad mercantil.** Mensajes sencillos como “Quiero agua limpia” o “Quiero tierra fértil para sembrar” sintetizan una narrativa alternativa que puede resonar en comunidades diversas sin saturar con tecnicismos. **Este enfoque reconoce que los hombres también tienen un rol en los trabajos de cuidado, no como auxiliares sino como corresponsables, desmantelando así la dicotomía entre lo productivo (masculino) y lo reproductivo (femenino).**

Devolución y validación comunitaria

Para que este nuevo relato sea legítimo, es necesario regresar a la comunidad los hallazgos del taller y las interpretaciones realizadas. La devolución no es una simple presentación de resultados, sino un espacio de diálogo donde las y los participantes revisan, corrigen y enriquecen las conclusiones. Esta validación garantiza que la narrativa emergente represente realmente sus experiencias y aspiraciones.

Herramientas de evaluación

Durante este proceso se pueden utilizar asambleas abiertas, murales colectivos, presentaciones teatrales o radio comunitaria, de acuerdo con las costumbres locales. El objetivo es que la comunidad reconozca en el nuevo relato sus propias palabras y valores, fortaleciendo así el sentido de pertenencia y compromiso.

Diseño de indicadores cualitativos

Una vez consensuada la narrativa, se establecen métodos de incursión de las nuevas narrativas a través de una estrategia, puede ser un reel, un comic, un programa de radio, simplemente meter nuevas palabras en el hablar cotidiano, y partir a generar en un FODA, el cual pautará indicadores cualitativos que permitan medir la apropiación y evolución de los términos y o discursos comunitarios. Estos indicadores no buscan cifras exactas, sino señales de cambio en la forma en que la comunidad habla y actúa. Por ejemplo:

-Aparición de frases y metáforas de cuidado en las reuniones ejidales o asambleas.

-Inclusión de hombres en tareas tradicionalmente asignadas a mujeres, como el cuidado del agua o la preparación de alimentos en festividades y viceversa inclusión de mujeres como tomadoras de decisiones .

-Uso de mensajes colectivos en carteles, radios locales o redes sociales que prioricen la salud de la tierra sobre la productividad mercantil.

Estos indicadores funcionan como brújula para dar seguimiento a la transformación cultural y social, mostrando si la narrativa de “cuidado compartido de la naturaleza y el entorno” y desaparecer poco a poco el “aprovechamiento de los recursos naturales” y así se vuelve parte del lenguaje cotidiano y de las decisiones comunitarias el cuidado y el respeto desde la empatía y la solidaridad.

Resultados esperados

Mensajes claros y

De este modo, el cambio de narrativa no se limita a un discurso escrito, sino que se convierte en una práctica viva, enraizada en las acciones y palabras de la propia comunidad.

Ejemplificaciones y argumentos

- Mientras el patriarcado invisibiliza el cuidado, la agroecología lo nombra y lo valora: preparar la tierra, compartir el agua, sembrar en colectivo, cocinar en comunidad.

- La discusión en el taller destacó que el rol del hombre en el cuidado también es clave: desmontar el patriarcado no significa excluirlos, sino cuestionar la explotación y construir vínculos donde hombres y mujeres cuidan juntos.

- En el cambio narrativo no buscamos saturar con explicaciones técnicas de los daños ambientales, sino dar mensajes sencillos y claros, fáciles de recordar y transmitir.

Ejemplos:

- “Quiero agua limpia.”
- “Quiero tierra fértil para sembrar.”
- “Quiero alimentos sanos para mi familia.”

Conclusión (ejercicio práctico y reflexión colectiva)

Dinámica: “Saltando entre narrativas”

- 1. Se lee una frase en voz alta (puede ser patriarcal o feminista/ecofeminista).
“es el conjunto de cualidades, regla e ideales que estipulan el comportamiento de las féminas, interiorizados a través de la educación, reforzados por medio de la moda y los productos de belleza y tenidos por innatos, aunque en realidad se trata de una construcción social, política y religiosa”

Elisabeth Schüssler Fiorenza, Los Caminos de la Sabiduría, 275. M

- “Es el movimiento y teoría concernientes a los derechos, la dignidad y la igualdad económica, social, política y religiosa de todas las mujeres. Se centra en la lucha de las mujeres contra la dominación, explotación, opresión y deshumanización”

Elisabeth Schüssler Fiorenza, Los Caminos de la Sabiduría, 275. F

- “la mayoría de las campesinas accede a la parcela a través de sus maridos y padres, o bien a través del trabajo a jornal.”

Testimonio S/f.

- “la aceptación del otro junto a uno en la convivencia, es el fundamento biológico del fenómeno social” F

Maturana y Varela; El Árbol del conocimiento.

- “No es que las mujeres desempeñen un nuevo papel; al igual que las plantas han sido maestras en esta transición, las mujeres tienen que ser las maestras en la transición de la codicia al cuidado.”

Vandana Shiva F

2. El grupo salta hacia la izquierda si identifica la narrativa como machista/explotadora, o hacia la derecha si la considera feminista/transformadora.

3. Después del salto, se abre la conversación:

- ¿Qué hizo que reconocieran esa narrativa?
- ¿Cómo impacta en su vida diaria o en el trabajo rural?
- ¿Cómo la transformarían en un mensaje sencillo y claro?

Ejemplo:

⬇ “El Paraquat facilita el trabajo.” → Viene de una construcción patriarcal en la cual la explotación de la tierra a costa de la salud del campesino para que se productiva únicamente en el sentido económico.

⬆ “Queremos agua limpia.” → Es un mensaje claro y sencillo el cual contrasta con la aplicación de hervicidas.

Propósito

Este ejercicio permitió a las y los participantes identificar cómo el patriarcado explota tanto a la naturaleza como a las mujeres, y al mismo tiempo practicar la creación de narrativas alternativas que colocan el cuidado, la dignidad y la esperanza en el centro. Así, “contar otra historia” no es solo un acto de palabra, sino un camino de transformación personal, comunitaria y territorial.

Referencias

Benería, L. (2003). *Gender, development, and globalization: Economics as if all people mattered*. Routledge.

Bruner, J. (1991). The narrative construction of reality. *Critical Inquiry*, 18(1), 1-21.
<https://doi.org/10.1086/448619>

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (2022). *Censo Agropecuario 2022*.
<https://www.inegi.org.mx/programas/cagro/2022/>

Pineda, C., & Montalvo, G. (2021, marzo). Es a través de los relatos que nos construimos... [Artículo].

SAGARPA & Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA). (2017). *El Campo en Nuestras Manos: Informe de resultados*.
<https://www.gob.mx/agricultura>

Schüssler Fiorenza, E. (1994). *Los caminos de la sabiduría*. Editorial Trotta.

Vandana, S. (2016). *Quién alimenta realmente al mundo*. Icaria.

Walby, S. (1990). *Theorizing patriarchy*. Basil Blackwell.

Maturana, H., & Varela, F. (1984). *El árbol del conocimiento: Las bases biológicas del entendimiento humano*. Editorial Universitaria.